

25 DICIEMBRE 2015 NATIVIDAD DEL SEÑOR (NOCHEBUENA)



ISAÍAS 9,2-7. *El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló.*
SALMO 95. *Cantad al Señor un cántico nuevo*
TITO 2,11-14. *Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres.*
LUCAS 2,1-14. *Y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre*

1. CONTEXTO

UNA NOCHE DIFERENTE (TEXTOS de PAGOLA)

1. LA FIESTA.

"No lo puedo evitar. La Navidad despierta en mí una sensación de malestar. Me disgusta la «presión consumista». No me siento bien ante la «obligación» de felicitar y de recibir felicitaciones. Algo se rebela dentro de mí. No quiero esa Navidad.

Todos los años la misma sensación. Esa «atmósfera» especial hecha de villancicos, felicitaciones y frases piadosas. Ese clima de regalos, compras y cenas abundantes. Esa «obligación» de desearnos paz y felicidad.

¿Qué puede hacer uno en medio de estas fiestas reducidas a algo tan convencional? ¿Participar resignadamente en toda esa confusión disimulando los verdaderos sentimientos que lleva dentro?

2. EL PREGON.

Muchos no recuerdan ya dónde está el corazón de estas fiestas. ¿Por qué no escuchar el *primer pregón* de Navidad? Lo compuso el evangelista Lucas hacia el año ochenta.

Según el relato, es noche cerrada. De pronto, una *claridad* envuelve con su resplandor a unos pastores. El evangelista dice que es la *gloria del Señor*. La imagen es grandiosa: la noche queda iluminada. Sin embargo, los pastores se *llenan de temor*. No tienen miedo a las tinieblas sino a la luz. Por eso, el anuncio empieza con estas palabras: *No temáis*.

No nos hemos de extrañar. Preferimos vivir en tinieblas. Nos da miedo la luz de Dios. No queremos vivir en la verdad. Quien no ponga estos días más luz y verdad en su vida, no celebrará la Navidad.

El mensajero continúa: *Os traigo la Buena Noticia, la gran alegría para todo el pueblo*. La alegría de Navidad no es una más entre otras. No hay que confundirla con cualquier bienestar, satisfacción o disfrute. Es una alegría *grande*, inconfundible, que viene de la *Buena Noticia* de Jesús. Por eso, es *para todo el pueblo* y ha de llegar, sobre todo a los que sufren y viven tristes.

3. EL MISTERIO

La Navidad encierra un secreto profundo que, desgraciadamente, se les escapa a muchos de los que hoy celebrarán «algo», sin saber exactamente qué. Muchos no pueden ni siquiera sospechar que la Navidad nos ofrece la clave para descifrar el misterio último de nuestra existencia.

Pues bien, la Navidad nos recuerda que, a pesar de nuestra aterradora superficialidad y, sobre todo, de nuestro inconfesable egoísmo, siempre hay en nosotros un rincón secreto en el que todavía se puede escuchar una llamada a ser mejores y más felices porque contamos con la comprensión de Dios.

Nuestra vida está dominada por el Misterio. Nos atrae el bien; necesitamos felicidad total; estamos hechos para amar y ser amados. Buscamos «salvación» y sabemos que no está en nosotros. Podemos darle un nombre u otro. Llamarlo Dios o no llamarlo de ninguna manera. Pero el ser humano anda buscando un Salvador.

Vivimos volcados en lo inmediato, agarrándonos a lo que podemos tocar y comprobar, pero no podemos sustraernos al misterio. En la alegría más íntima, en la angustia más oscura, en el disfrute del amor más sublime, siempre hay un anhelo de algo más pleno y total. ¿Qué buscamos? ¿Dónde está nuestra última verdad?

La Navidad nos recuerda que el misterio domina nuestra existencia. En él se hunden nuestras raíces, hacia él se dirigen nuestros anhelos más profundos. Misterio que no se desvanece por mucho que crece la ciencia. Misterio que atrae y atemoriza, y al que los creyentes damos un nombre: Dios.

Lo propio del cristiano es que acoge el Misterio tal como se le ofrece encarnado en Jesús. Descubre con gozo que la vida no es vacío y soledad, que el misterio último de la existencia no es rechazo sino amor, que Dios no es amenaza sino amistad.

Cuando algo de esto se produce y sentimos a Dios como alguien cercano en el fondo de nuestro ser, encarnado en nuestra propia existencia, amigo fiel que desde Cristo nos acompaña hacia la salvación, en nosotros es Navidad.

(Sigue en PREGUNTAS)

2. LECTURAS

1ª LECTURA: ISAÍAS 9,2-7.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; habitaban tierras de sombras, y una luz les brilló. Acreciste la alegría, aumentaste el gozo; se gozan en tu presencia, como gozan al segar, como se alegran al repartirse el botín. Porque la vara del opresor, el yugo de su carga, el bastón de su hombro, lo quebrantaste como el día de Madián. Porque la bota que pisa con estrépito y la túnica empapada de sangre serán combustible, pasto del fuego. Porque un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado: lleva al hombro el principado, y es su nombre: Maravilla de Consejero, Dios Guerrero, Padre Perpetuo, Príncipe de la Paz.

Para dilatar el principado con una paz sin límites, sobre el trono de David y sobre su reino. Para sostenerlo y consolidarlo con la justicia y el derecho, desde ahora y por siempre. El celo del Señor lo realizará.

Gran profecía mesiánica. En el tiempo en que todos, del primero al último humillaban y trataban duramente la tierra de Zabulón y la tierra de Neftalí... *el pueblo que marchaba en las tinieblas vio una gran luz.*

Por más que haya habido una hostilidad permanente entre **los judíos y los israelitas del norte** no dejó de ser un duro golpe para el reino del sur. Isaías afirma que habrá un regreso de los deportados, no se trata de los judíos deportados a Babilonia en el siglo siguiente, sino de los israelitas deportados al otro extremo de Asiria, el actual Afganistán. Esa revancha será la obra del futuro rey o Mesías que Dios prometió a David quien reunirá al final a ambas naciones israelitas, la del Norte y la del Sur.

Es en este momento de angustia profunda, cuando no hay esperanza alguna ni en la tierra, ni en la autoridad, ni en la fe, es cuando la situación se modifica en alegría por el niño que nos ha nacido.

Hoy también: cuando tocamos fondo, cuando nos llena la desesperanza, cuando no vemos luz por ningún sitio, hay que abrirse al niño que nos llega, a la maravilla de consejero, al Dios fuerte, al Padre de siempre, al príncipe de la paz y el consuelo.

SALMO RESPONSORIAL

R. Hoy nos ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
cantad al Señor toda la tierra;
cantad al Señor, bendecid su nombre. **R.**

Proclamad día tras día su victoria.

Contad a los pueblos su gloria,
sus maravillas a todas las naciones. **R.**

Alégrese el cielo, goce la tierra,
retumbe el mar y cuanto lo llena;
vitoreen los campos y cuanto hay en ellos,
aclamen los árboles del bosque. **R.**

Delante del Señor, que ya llega,
ya llega a regir la tierra, regirá el orbe con justicia
y los pueblos con fidelidad. **R.**

2ª LECTURA: TITO 2,11-14.

Ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres; enseñándonos a renunciar a la vida sin religión y a los deseos mundanos, y a llevar ya desde ahora una vida sobria, honrada y religiosa, aguardando la dicha que esperamos: la aparición gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro: Jesucristo.

El se entregó por nosotros para rescatarnos de toda impiedad, y para prepararse un pueblo purificado, dedicado a las buenas obras.

Esta carta pastoral, como las dos de Timoteo, no se pueden decir que sean escritos auténticos de Pablo. No obsta para que sus consejos y exhortaciones sean de una profunda reflexión teológica.

Apareció la gracia de Dios. Apareció Dios hecho gracia. ¿Puede haber algo en Dios que no sea gracia? ¡Anda que si aparece la justicia de Dios o el poder de Dios, o la gloria de Dios! Pero **todo eso es gracia.** La justicia, no la que castiga, es la que nos hace justos, "*un pueblo purificado*". El poder, no el que humilla, sino el que libera: "*renunciar a la vida de los deseos mundanos*". La gloria, no la que apabulla, sino la que salva: "*salvación para todos los hombres*". Dicho de otro modo: toda la justicia, todo el poder y toda la gloria de Dios son manifestaciones de su amor, porque **Dios es amor, Dios es gracia, un don que no cesa.**

Y eso trae **consecuencias que nos vienen muy bien** sobre todo en estas fechas: **renunciar** a una vida sin religión, **llevar** una vida sobria, y **aguardar** la dicha que esperamos.

EVANGELIO: LUCAS 2,1-14

1-3 *En aquel tiempo salió un decreto del emperador Augusto, ordenando hacer un censo del mundo entero. Este fue el primer censo que se hizo siendo Cirino gobernador de Siria. Y todos iban a inscribirse, cada cual a su ciudad*

Existe una **dificultad de armonizar** el nacimiento de Jesús en tiempos del rey Herodes el Grande (murió el 4 a.C.) y la etapa en que Quirino fue gobernador de Siria varios años después de su muerte (6-9 d.C.). Hay un desfase de diez años.

Ese censo **no se realizó históricamente** hasta el año 6 d.C. como el propio Lucas lo refiere en el libro de los Hechos (5,37). Lucas utiliza este hecho histórico, retrotrayéndolo en el tiempo, para motivar el viaje de María y José a Belén. Y no pretende resaltar de un modo especial el lugar geográfico, sino hacer una **reflexión teológica sobre Belén y su significación mesiánica** para dejar bien claro que Jesús es el Mesías. Así reforzaba los lazos con David, ya que Belén era su ciudad natal.

4-5. *También José que era de la casa y familia de David, subió desde la ciudad de Nazaret en Galilea a la ciudad de David que se llama Belén, para inscribirse con su esposa María, que estaba encinta.*

Lucas sabe que **los censos se hacen** siempre en lugar del domicilio. Según el P. Benoit **la presencia de María** no se requería para el censo; el cabeza de familia declaraba a todos los suyos.

Había una creencia generalizada que **Belén sería**

la cuna del Mesías esperado, pero muchos **vecinos de Nazaret** le consideran de allí, gentes que conocían bien a la familia y que se asombraban de sus pretensiones mesiánicas.

6-7 *Y mientras estaba allí le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no tenían sitio en la posada.*

"Dado que el nacimiento es un suceso crucial desde muchos puntos de vista, sorprende que se narre en un estilo tan conciso. Y muchos especialistas se plantean *por qué* es tan breve la narración. No se dice cuándo nace el niño, aunque el v-8 insinúe que fue de noche. El "**mientras estaba**" allí implica que José y María han permanecido en Belén durante algún tiempo, pero sin especificar cuánto. Se nos dice dónde no tiene lugar el nacimiento (en la posada, *katalyma*), pero nada acerca de dónde ocurre concretamente. La mención del pesebre sugiere que fue en un espacio reservado a los animales, pero eso es todo. José desaparece y de María se dice únicamente lo que hace". (Mark Coleridge: Nueva lectura de la infancia de Jesús. 140-143. El Almendro 2000)

Personalmente el relato breve y conciso me aclara preguntas que me hago desde la interpretación tradicional que hemos hecho. Si José tenía familia en Belén, ¿a qué buscar posada? El "*mientras estaba allí*", nos aclara que tenía tiempo de preparar la estancia a su mujer en casa de familiares. María no tenía que ir al censo, solamente que estaba allí y le llegó el tiempo del parto.

La clave de todo, nos aclara **Ariel Álvarez**, está en la mala traducción que se le ha dado a la palabra griega *katályma*: no es posada sino "**habitación**", la misma palabra la emplea cuando manda a los discípulos a que le preparen un aposento reservado para la última cena (22,11). Posada es "*pandocheion*" que es la palabra que utiliza Lucas cuando lleva el samaritano al herido a "la posada" (10,34).

Se trataría en concreto de una habitación para que la mujer de la casa (casa palestina; de una sola habitación), cuando diera a luz no contaminara con impureza a todo su entorno, por su flujo de sangre: 40 días si era varón y 80 días en el caso de una niña! (Lv 15,19-24).

Por tanto es imposible que sea una posada... aparte que toda la escena describiría a María y José muy imprudentes, llegando a Belén en una situación delicada, atestado de gentes por el censo, y sin haber previsto un alojamiento para el parto. De este modo todo se aclara: José tiene una casa en Belén, típica del país; por espíritu amistoso y hospitalario ha dejado la habitación reservada a otros peregrinos, que se acumulaban a Belén a causa del censo; José y María no son imprudentes, por tanto, sino buenos amigos; por ello preparan con anterioridad el establo de la casa, una gruta de la vivienda (se supone que sitúan a los animales fuera) para que María dé a luz con comodidad y colocan al niño Jesús recién nacido en una artesa que sirve de pesebre portátil para la comida de los animales. Nada dice el relato sobre animales. (Cfr. María de Nazaret. Ariel Álvarez Valdés. Nueva Utopía)

8-12. *En aquella región había unos pastores que pasaban la noche al aire libre, velando por turno su rebaño. Y un ángel del Señor se les presentó: la gloria del Señor los envolvió de claridad y se llenaron de gran temor. El ángel les dijo: No temáis, os traigo la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, os ha nacido un Salvador: el Mesías, el Señor. Y aquí tenéis la señal: encontraréis un niño envuelto en pañales y acostado en un pesebre.*

Estos versículos nos colocan en el lugar donde se van a desarrollar los hechos. **Estamos de noche en un campo** donde unos pastores guardaban sus rebaños haciendo vela por turno para evitar desgracias a las ovejas. Hay quien se cuestiona la posibilidad de que pudieran dormir en el campo si Jesús nació en invierno. La verdad es que no conocemos la fecha exacta del nacimiento. Fue en tiempos de **San Agustín** cuando se empezó a celebrar en diciembre para hacerlo coincidir con las fiestas romanas del solsticio de invierno, que celebraban la vuelta de la luz.

En Palestina, en el tiempo en que nació Jesús, **los pastores** eran considerados personas de las que no había que fiarse demasiado. No gozaban de buena reputación: la gente pensaba que eran tramposos y ladrones y los acusaban de entrar con los animales y destrozar los campos ajenos, de quedarse con parte de los productos (lana, leche, cabritos) de los rebaños que no eran de su propiedad. En realidad eran gente de clase social humilde que, quizá solo por la comida o por muy poco más, tenían que guardar día y noche, los rebaños de los terratenientes; incluso los sábados, mientras los dueños de los rebaños rezaban en la sinagoga.

El anuncio que trae el enviado se descompone en tres tiempos: **comunica la buena nueva** de un nacimiento, hace referencia a **la alegría que va a recibir todo el pueblo** y ofrece **un signo** que corrobora la verdad de sus palabras.

¿Por qué los pastores se iban a alegrar del nacimiento de un niño desconocido para ellos? Está empleando Lucas una costumbre del Imperio romano por la cual cuando nacía un heredero se proclamaban los beneficios que el pueblo iba a recibir de su persona.

La combinación de **Mesías con Señor**, *Christos Kyrios*, no aparece en ninguna otra parte del evangelio. El mensaje tiene presente a la comunidad lucana, pues, para los griegos, *Kyrios*, Señor, les permitía comprender la magnitud de su señorío, mientras que para los judíos, Cristo, asociado a Belén, proyectaba en el niño todas las esperanzas mesiánicas. **Salvador** suele aplicarse a quien libra de enemigos, un término que el AT se aplica sobre todo a Dios.

Al final les ofrece un signo: un niño en pañales y recostado en un pesebre. No es algo que cabría esperar de todo un Mesías. Un signo absurdo, pero toda la vida de Jesús lo va a ser, en la medida en que las expectativas judías girarán en torno al poder político y social.

13-14 *De pronto en torno al ángel, apareció una legión del ejército celestial, que alababa a Dios, diciendo: Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que Dios ama.*

Tras el anuncio llega **la alabanza del coro celestial**. Es así porque la gloria de Dios, en la que venía envuelto el ángel, suele ir acompañada de la corte divina. Su labor es semejante a la que asumía el coro en las grandes obras griegas, donde ampliaban información. Centran su labor en alabar a Dios y nos adentra en la liturgia celestial. Esta es una idea de la literatura judía que consideraba que, cuando los ángeles venían al mundo, se admiraban de la creación y alababan al creador invitando a las criaturas a imitar su ejemplo. Una idea que le conviene a Lucas, que quiere que el nacimiento de Jesús no pase inadvertido.

Y parece como si los ángeles **cantaran a dos voces combinando el cielo y la tierra**. Unos pregonan la gloria en las alturas, mientras los otros hablan de paz en la tierra. ¿A qué tipo de hombres va a afectar esa paz? ¿A los que Dios ama o a los de buena voluntad? Lucas ha dejado un texto ambiguo. Lo que sí está claro es que solo el restablecimiento de la amistad de los hombres con Dios puede restablecer la paz entre las personas.

3. PREGUNTAS... ... PARA VIVIR HOY EL EVANGELIO

4. SALVADOR

Si, estos días, intuimos mejor la verdad que se encierra en el misterio de la vida, y confiamos más en la salvación última del ser humano, estamos «viviendo» la Navidad. Si, además, en el fondo de nuestro corazón se despierta, aunque sea tímidamente, la confianza en Dios y somos capaces de invocarlo: «Yo confío en tu misericordia, mi corazón se alegra con tu salvación» (Salmo 13), estamos celebrando la Navidad cristiana.

Estas fiestas seguirán «secuestradas» por nuestra superficialidad. Pasará la Navidad y todo seguirá como antes. Pero la verdad decisiva está ahí: Dios nos ha aceptado tal como somos, seres frágiles y mediocres. El conoce nuestra indigencia. **Es nuestro Salvador.**

En el corazón de estas fiestas en que celebramos al Dios hecho hombre, hay una llamada que todos, absolutamente todos, podemos escuchar:

«Cuando no tengas ya a nadie que te pueda ayudar, cuando no veas ninguna salida, cuando creas que todo está perdido, confía en Dios. El está siempre junto a ti. El te entiende y te apoya. El es tu salvación».

5. PAZ EN LA TIERRA

La vida del hombre está llena de conflictos, enfrentamientos violentos y mutua agresividad. Las relaciones entre los pueblos están salpicadas de guerras. Encontramos conflictos en las familias y grupos sociales. Lo detectamos en nuestra propia persona.

La falta de paz en el mundo es como una maldición implacable que se ha apoderado de la humanidad y amenaza con destruirla.

Ante los conflictos, los hombres tanto individualmente como colectivamente, tienen que hacer una opción: escoger el camino del diálogo, de la razón, del mutuo entendimiento o seguir los caminos de la violencia.

Cuando sentimos que las tinieblas del mal y la violencia crecen, los cristianos celebramos a este Niño como la única esperanza verdadera del mundo. Creemos que en este pequeño se encierra la fuerza salvadora de la humanidad.

Este día de Navidad se nos pide confiarnos a Dios. Creer en la fuerza del amor. Descubirla en lo pequeño y humilde.

Cada uno de nosotros hemos de sentirnos llamados a llenar nuestro corazón de amor, no de violencia, de ternura, no de agresividad, de diálogo, no de guerra. Entonces podremos cantar también este año: «Gloria a Dios en los cielos y en la tierra paz a los hombres que ama Dios».

6. ALEGRÍA

Toda la Fiesta de Navidad es una invitación a la alegría y al gozo. El relato del nacimiento de Jesús viene precedido precisamente por estas palabras del ángel: «Os vengo a traer la buena noticia, la gran alegría para todo el pueblo».

El fundamento de esta alegría es un acontecimiento que está en la raíz de nuestra existencia: Dios que

es la misma Alegría se ha hecho hombre para compartir nuestra vida.

Antes que nada, hemos de recordar que esta alegría del creyente no es fruto de un temperamento optimista ni resultado de una vida sin problemas ni tensiones. El creyente se ve enfrentado a la dureza de la vida con la misma crudeza y la misma fragilidad que cualquier otro ser humano.

El secreto de su alegría serena está en que sabe apoyar confiadamente su vida en ese Dios cercano y amigo que es el Dios nacido en Belén. Por eso, esa alegría no se manifiesta ordinariamente en la euforia o el optimismo, sino que se esconde humildemente en el fondo de su alma.

(Y hasta aquí Pagola con su claridad profunda. Solo quedan unas preguntas que me hago, además de los interrogantes que plantean esos retazos de "Homilias")

1. ¿Para quién será buena la Nochebuena?

¿Podemos decir que esta noche es noche buena para los que tienen el estómago vacío? ¿Para los que no tienen casa ni trabajo? ¿Para los que ahora mismo están en pateras? ¿Para los que esta hipócrita sociedad considera despreciables: delincuentes, toxicómanos, prostitutas...?

3. **A los pastores** les manda Dios, antes que a nadie, el recado del nacimiento del Mesías. Ellos, marginados y despreciados por los buenos, oprimidos y explotados por los ricos, son los elegidos. Por eso el anuncio del nacimiento del liberador fue la luz que iluminó la terrible oscuridad de su existencia; y pudieron sentir con más profundidad que nadie la alegría de saberse amados por Dios, quizá el único que los quería ¡y hasta ahora no se habían enterado!

¿Se enteraran los marginados de hoy de la Buena Noticia? ¿Quién se la comunicará con hechos de liberación, con cercanía y calor, con verdadera esperanza para sus vidas, buscándoles trabajo, cobijo y escuelas? Ya somos muchos los que por ahí andamos, con humildad y tropiezos, pero faltan más.

4. La contemplación del misterio del nacimiento:

¿me lleva a **sentirme y ser más sencillo**, más transparente, más solidario con los pequeños y excluidos, más "ligero de equipaje", más necesitado de la gracia, del don? ¿Agradezco con gozo y alegría el nacimiento de nuestro Dios cuando apuesto por la fiesta, el encuentro, la familia, la paz que brota de un corazón abierto y en calma, la sencillez y simplicidad de la infancia y el deseo de cambiar a mejor este mundo injusto?.

Que la fiesta de Nochebuena sea buena para todos, que sea otra vez buena noticia para pobres y oprimidos. Y solamente será si cada uno metemos el hombro reafirmando nuestro compromiso con la justicia, con la libertad y con la paz que nace de ella. Ese es mi deseo para tod@s. Feliz NAVIDAD

Juan García Muñoz (jngarcia@gmail.com)
Parroquia San Pablo. HUELVA. ESPAÑA
<http://www.escuchadelapalabra.com/>